

10 de diciembre de 1960.

Querido Damián:

Contesto sin retraso a su carta del día 25. Y tengo mucho deseo de leer su artículo, para ver ^{esas} cosas al trasluz, cosa ^{esta} no difícil, ya que estoy prevenido. Oportunamente le comunicaré mi impresión.

En efecto, RAZON DEL MUNDO es un libro donde suelto una cantidad de amarras. Apenas publicado, ya no. Lo cual no impide que exista, como parte de ^{mi} historia personal, y que haya que asumirlo. La manera de encarar Ortega esos problemas era, para su tiempo, sorprendentemente abierta y fresca; pero no pudo dar el paso hacia fuera: los acontecimientos decisivos le tomaron demasiado viejo. Pienso escribir un artículo tratando de esto con las debidas precauciones, y enviarlo a LA NACION, para continuar el tema iniciado ya con aquellos otros que usted recuerda. Pero es el caso que, de pronto, me estoy sintiendo demasiado cansado; supongo que sea cosa pasajera. O que tenga que ver con el Indian summer de estos días, y los barruntos de gran frío y nieves, que llegan retrasados este año.

De Angel del Rio no creo que haya libro alguno conectable con los temas de su interés actual; en cuanto a Casaldueiro, sí, está tratando de caracterizar el barroco literario español sobre obras diversas; pero la cosa es que el barroco en literatura y en artes plásticas no se corresponden sino en forma bastante remota. Lea, por ejemplo (por ejemplo, digo) su FORMA Y SENTIDO DE LAS NOVELAS EJEMPLARES, donde encontrará un concepto del barroco aplicado a la creación cervantina. Es claro que esos conceptos, o categorías del conocimiento, son meros instrumentos auxiliares, y nunca deben forzar la realidad considerada para hacerla entrar en su horma.

¿Usted ha visto el libro de Hauser, traducido del alemán al inglés, en una buena edición ilustrada, y al español, en una buena versión? Supongo que sí; encuentro en él páginas buenas, estimulantes.

*Termino con las prisas del tiempo.
Atte. de
H. J. A.*

El libro de Arnold Hausen se titula en inglés The Social History of Art.

Quizás pueden interesarles también la tesis doctoral de un holandés, Constandsen, Le baroque espagnol et Calderón, y un libro, publicado en Lina en 1952, que no está nada mal: Raul Ferrero, Renacimiento y Barroco.